

Día 89 - Enfoque en la oración - Sábado, 30 de abril de 2022 - Dios, es mi ayudador

Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora, pues él dijo: No te desampararé ni te dejaré. Así que podemos decir confiadamente. Hebreos 13:5, 6

Debemos pelear cada día y cada hora la buena batalla de la fe. Encontraréis muchas pruebas, pero si las soportáis pacientemente, os refinarán y purificarán, ennoblecerán y elevarán espiritualmente... Están por sobrevenir dificultades muy grandes al mundo, y los instrumentos de Satanás están agitando intensamente los poderes infernales para que produzcan sufrimiento, desastre y ruina. Su obra consiste en acarrear toda la desdicha posible sobre los seres humanos. La tierra es el escenario de su acción, pero es mantenido bajo control. No puede ir más lejos de lo que el Señor le permite. {AFC 282. 4}

¡Oh, cuán bondadoso es nuestro Señor! “No te desampararé, ni te dejaré”. Hebreos 13: 5. “He aquí que en las palmas de las manos te tengo esculpida”. Isaías 49: 16. “No os dejaré huérfanos”. Juan 14: 18. El que pide, recibirá el Espíritu Santo. Pensemos que Dios está más dispuesto a darnos el Espíritu Santo, que los padres a conceder buenas dádivas a sus hijos. Entonces, alegrémonos y gocémonos. No miremos el trabajo infernal de los poderes de las tinieblas hasta que fallen la esperanza y el ánimo Jesús vive, y debemos dejar que nuestra fe penetre la oscuridad... repose en la luz y se regocije en la luz del Sol de Justicia. Jesús vive para interceder por nosotros. Mientras las tinieblas se cierran sobre el mundo, nuestra vida está segura únicamente cuando se oculta con Cristo en Dios. ¡Precioso Salvador! Solamente en él deben concentrarse nuestras esperanzas de vida eterna. Entonces hablaremos de la fe, de la esperanza, del valor, y difundiremos luz por todas partes. Cristo dijo: “Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Así alumbre vuestra luz... para que... glorifique a vuestro Padre”. Mateo 5:14-16. – Carta 133, 1894. {AFC 282.5}

Jesús vive para interceder por nosotros. Mientras las tinieblas se cierran sobre el mundo, nuestra vida está segura únicamente cuando se oculta con Cristo en Dios. ¡Precioso Salvador! Solamente en él deben concentrarse nuestras esperanzas de vida eterna. Entonces hablaremos de la fe, de la esperanza, del valor, y difundiremos luz por todas partes. Cristo dijo: “Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Así alumbre vuestra luz... para que... glorifique a vuestro Padre”. Mateo 5:14 -16. – Carta 133, 1894. {AFC 283. 5}

Pregunta que proviene del corazón: ¿Estás confiando en Dios y en Sus palabras que Él nunca nos dejará ni nos desamparará? ¿Estamos esperando pacientemente que el Señor nos refine y purifique mientras atravesamos muchas pruebas? ¿Estás confiando en Dios a pesar de lo que el hombre te diga o te haga, sabiendo que Dios te tiene en la palma de su mano?

1. **Oremos** por los niños para que decidan aceptar a Jesús como su Señor y Salvador.
2. **Oremos** para que el Espíritu Santo nos dé poder para que podamos pelear la batalla de alimentos de la fe.
3. **Oremos** para que nuestra fe permanezca firme mientras hablamos de la fe.
4. **Oremos** para que los miembros de la iglesia en las Islas Turcas y Caicos comprendan que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es un movimiento profético con un mensaje profético encomendado por el cielo con una misión profética especial. Ahora es el momento de brillar para la gloria de Dios.